

A ver, pronto, un Manicomio para los cuerdos

Una atenta invitación de Federico Santo Tomás, me coloca en este trance de profanar la albura de unas cuartillas para la Revista de «Rentería».

No me preocupa el cumplimiento del compromiso por las dificultades que ofrezca para un lego en achaques de literatura. A nadie le niega Dios unas migajas de sindéresis y bajo la bóveda craneana menos favorecida se albergan siempre algunas ideas. Pero temo, sí, parecer lamentablemente anacrónico e impertinente.

El mundo ha *progresado* de manera insólita.

Usos, gustos, ideas todo cuanto tiene relación con el espíritu y aun con los sentidos ha experimentado tan brusca y radical transformación en el lapso de dos lustros, que quienes no han sabido o no han querido incorporarse al portentoso avance acompañando su ideario al ritmo de la novísima mentalidad, ambulan hoy desorientados sobre la corteza terrestre, preguntándose anhelosos, si algún espantable cataclismo cósmico no los habrá arrojado a un planeta desconocido.

El alma nueva, para mejor adaptarse a las exigencias de esta época de frivolidad, de chabacanería y de «tralalaismo» que no gusta de inquietudes psicológicas, se han desprendido—rompiendo violentamente los consabidos viejos moldes—de un cúmulo de preocupaciones y prácticas *mohosas*, bagaje abrumador, alforja innecesaria para el viaje

de la vida según la preconizan las normas y modalidades de más reciente creación.

Una filosofía de «serie», creadora de apabullantes teorías de cómodo y deleitoso sibirismo, promulga y sanciona esta obsesión morbosa de progreso, de renovaciones y de mejoramientos «sui géneris» que con la impaciente y ciega obstinación de la inconsciencia lo arrasa todo. Implacablemente, sin análisis ni contraste, (es la característica del sistema) se rechaza, se *abole* por anticuado, cursi, ridículo o antihigiénico, (cualquier pretexto es bueno) cuanto en asuntos del alma y del cuerpo aconsejaba la razón diez o doce años ha

No necesitaban tanto, los ya por muchos conceptos infortunados hijos de Adán y Eva. Aquejados de oligopsiquia perniciosa progresiva, (que con las melenas a lo garcón y las faldas a lo bebé, es lo que más se lleva ahora) se han convertido en apóstoles heroicos o en devotos sumisos de la incipientecivilización y van evolucionando hacia una humanidad de muñequitos o fantasmones más o menos graciosos o grotescos, pero idénticos en lo de profesar el regocijante optimismo de Pangloss: «todo sucede de la mejor manera en el mejor de los mundos posibles».

Discreción, compostura y modestia que con otras semejantes cualidades de procer abolengo, fueron siempre adorno inapreciable del lenguaje, de los modales, del vestir, etc. y que también dicen, «hasta en los más altos grados de progreso o civilización de una sociedad», han sido suplantadas por modas y hábitos de una audacia desatinada rayana en la procacidad.

El deportismo en sus diferentes manifestaciones, absorbiendo todas las iniciativas, todas las actividades, todos los entusiasmos y todas las ilusiones de unasmultitudes que han erigido la llamada cultura física en quintaesencia de la perfección humana, relega a los más remotos confines, cualquier disciplina que no tenga como finalidad esencial, el cultivo de la fibra muscular.

Los utensilios de cocina, emancipados de sus peculiares y humildes cuanto útiles funciones, disputando a los más delicados instrumentos musicales su rancia prosapia artística, triunfan sobre ellos con la delirante barabunda del «jazz», que (son palabras del gran compositor «Mascagni») «debiera prohibirse y perseguirse como la cocaína y la morfina, ¡por venenosos!»

El shimmy, el charlestón, el black-bottóm y

EL BARATO



Sastrería y Tejidos
La Casa que más barato vende
¡ TRINCHERAS A MEDIDA, 30 PESETAS !

MAGDALENA, 12

tantas otras exquisiteces coreográficas, «ca-sos» notables de perlesía danzante, a los que Terpsícore negaría su exequatur y que sólo San Vito puede apadrinar, irrumpieron en nuestras latitudes y campan con general aprobación en elegantes saraos, en democrático—cursis tertulias de «thé dansant» y en «cabarets» y «music-halls» de género epico-común o ambiguo.

El niño fresa o mermelada y la niña cañón (otra «trouvaille» afortunada de nuestro siglo feliz), que constituyen «la feten» de las pollerías dorada, plateada y bronceada contemporáneas, hoy en ópina florescencia prometedora de una madurez brutal...

Todas estas manifestaciones de «progreso» acusan estados de conciencia anormales o cuando menos accidentalmente perversos por una grave relajación del sentido común. Como se dice ahora en lenguaje «castizo» «la bancarrota de la razón» «se masca», amenaza inminente e irremediable.

«Alea jacta est». Se ha cruzado el Rubicón y como es negocio difícil el de «nadar y guardar la ropa» la corriente ha arrastrado escrúpulos, preocupaciones, respetos, deli-

cadezas y otras muchas *prendas interiores* que aún en mediano uso y con algunos zurcidos, ocupaban muy dignamente un lugar en el «almario» de cada quisque, siquiera sólo fuese por el suave perfume natural que exhalaban.

Pero a qué insistir? Estas son sensiblerías sin valor positivo. Lo importante, lo práctico, ahora, (hay que ser fuertes!) es perseverar en el cultivo de las flamantes orientaciones, celando para que no las perturben con fantasías y platonismos arcaicos unos pocos caballeros «chapados a la antigua» y que puerilmente candorosos, consideran que los conceptos clásicos de seriedad, discreción, buen seso y sus afines, eran cosas intangibles siempre que no se tratara de depurarlas, acrisolarlas y sublimarlas hasta su máxima excelencia.

No hay que darle vueltas; en tierra de orates los juiciosos y discretos son una incongruencia y un peligro.

A ver, pronto, un manicomio para ellos.

Y los demás, qué caramba *la vivir su vida!*

I. L. DE ARMENTIA



Nuestro fotógrafo

D. Eugenio Figurski

Grandes son los progresos que de día en día realiza nuestro amigo Figurski y esta Revista tiene el honor en estampar en sus páginas una gloria del arte fotográfico, que coloca a gran altura el pabellón renteriano.

Debido a su constante y tenaz trabajo hoy Figurski puede competir con los grandes maestros para quienes la fotografía no es un misterio ni mucho menos. En su elegante y amplio estudio nos hemos visto admirados por la cantidad enorme de trabajo que tiene, y sobre todo por el gusto exquisito con que trabaja, por su elegancia y pulcritud.

Sirvan estas letras como testimonio de agradecimiento a los muchos favores por el recibidos y también de aliento para prosperar, si cabe, más en el bello arte, no dudando que esta Revista se congratula del progreso artístico que ha llevado a cabo.

UNA SASTRERÍA MODELO

D. Eduardo Clavé

El exquisito gusto de nuestro admirado amigo en lo referente a las esmeradísimas confecciones que junto con un inmenso surtido en géneros modernos, ha llamado poderosamente la atención nuestra, expresando palabras de aliento para que ningún renteriano tenga necesidad de



confeccionarse su ropa, si desea ir vestido bien y a la moda, fuera de nuestra Villa, que posee una sastrería montada con todas las exigencias modernas.

Mucho habíamos oído del progreso que ha realizado nuestro amigo, pero al ser nosotros testigos oculares, no podemos menos de felicitarle todos los renterianos.

Esta Revista, pues, incluye en sus páginas con gran honor a este entrañable amigo que honra al pueblo de Rentería.

R. HART

Hierros y aceros

Tochos, palanquillas, perfiles, etc.-Suministros para ferrocarriles y constructores de material ferroviario.

SAN SEBASTIÁN - CALLE DE LOS FUEROS, 2
ALMACENES EN PASAJES - SUCURSAL EN MADRID
TELEGRAMAS: HARTMETAL - SAN SEBASTIÁN - TELÉFONO 1-18-51